



Nota del Editor

Nuestros afectuosos saludos a todos nuestros amigos en este Nuevo Año, que trae nuevos desafíos y nuevas oportunidades para disfrutar la gracia de Dios en nuestras vidas. Chuck Gianotti, quien por mucho tiempo fue nuestro Editor, comenzó a colaborar en otras áreas de servicio, y le agradecemos a él y a Mary por los años de fiel servicio hacia todos nosotros. Revisando algunas ediciones anteriores (Noviembre 2012), encontré esta cita de Chuck: “Creo que establecer un sólido cuerpo de ancianos, bíblicamente calificado y activo en una iglesia local, puede ser la influencia más importante para desafiar a los hombres en todos los niveles, a crecer y asumir responsabilidades dentro de la iglesia y en el hogar”. ¡Resume excelentemente nuestra misión!

Así que con la ayuda de Dios, proseguimos adelante, con el mismo formato y objetivos, y con la oportunidad de incorporar a nuevos escritores que brinden nuevos enfoques mediante los cuales todos podamos aprender. Estamos agradecidos que el grupo de siervos que realizan su tarea detrás de la escena en la composición y envío de cada ejemplar, esté deseoso de continuar haciéndolo. Eventualmente completaremos la información de contacto y nuevos suscriptores, pero mientras tanto me pueden contactar a alan7s@yahoo.com, o por teléfono al +1-203-393-0078. Mi más profunda gratitud a todos los que oran por este ministerio y especialmente por su consideración en cualquier detalle que pueda sufrir modificaciones. Agradecemos al Señor por su fidelidad a lo largo de los años.

Principios de liderazgo

Confiado en las premisas de Dios

por Colin Anderson

¿Tiene cabida en la vida de los creyentes que están madurando el “pensar lógicamente”? ¿Damos a entender a veces que Dios solo se complace con una “fe ciega”? ¿Tiene su lugar “el profundo análisis” en la vida cristiana? Medite sobre el siguiente artículo de Colin Anderson. Podrá enriquecer el ministerio de la Palabra en su asamblea.

No, no es un error de ortografía,... Existen promesas en las Escrituras, tan claras que solo la incredulidad puede hacernos perder el beneficio de ellas. Por ejemplo, en la época del Antiguo Testamento, Dios demostró su cuidado por Abraham, el “padre” de aquellos que creen, al dignarse a someterse a un juramento. Hebreos 6: 17-18 dice: “por eso Dios, queriendo demostrar claramente a los herederos de la promesa que su propósito es inmutable, la confirmó con un juramento. Lo hizo así para que, mediante la promesa y el juramento, que son dos realidades inmutables en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un estímulo poderoso los que, buscando refugio, nos aferramos a la esperanza que está delante de nosotros”. (Cristo fue igualmente misericordioso cuando hablaba a sus oyentes acerca de aquello que sabía que encontrarían difícil de creer, al decir: “De cierto, de cierto os digo...”).

Pero hay momentos cuando la fe madura es estimulada a pensar y actuar a la luz del conocimiento que tiene del carácter de Dios,

tal como está revelado en las Escrituras, cuando no se tiene una promesa específica en que basarse. Tal fe permite que aquellos que la poseen permanezcan en paz cuando los demás entran en pánico. O podría infundir coraje que impulse a un creyente a asumir un proyecto que cree que complacerá al Señor, aún cuando otros no compartan su visión e incluso probablemente no haya en las Escrituras un ejemplo de una persona haciendo exactamente aquello. A continuación detallaremos ejemplos de confianza en una premisa.

El valor de una premisa

Su diccionario le brindará varias definiciones para premisa. Una de ellas es que cuando estamos pensando lógicamente podríamos utilizar una premisa para llegar a una conclusión acerca de lo que otra persona puede llegar a decir o hacer. Pensamos en sus palabras o acciones del pasado como habiéndonos dado una comprensión acerca de su naturaleza, conducta habitual y/o su actitud hacia nosotros. Nos basamos en esa premisa. No nos atrevemos a especular cómo obrará Dios, pero las premisas pueden dar confianza a aquellos que son temerosos. Una ilustración de esto se encuentra en Jueces 13: 15-23.

El ángel del Señor había visitado el hogar de Manoa en forma humana para confirmar la predicción de que su esposa daría a luz un hijo. Les dio instrucciones a ambos respecto de la manera en que el hijo sería criado. Manoa, sin saber la verdadera identi-

(continúa en la página 2)

Confiando en las premisas de Dios (cont.)

dad de su visitante, lo invitó a quedarse a compartir una comida. El visitante rechazó la invitación, aunque dijo que sería apropiado ofrecer a Dios un holocausto. En medio de la llama que surgía del altar, el ángel, cuyo nombre era “Maravilloso”, hizo su ascenso. Manoa entonces creyó que había estado en presencia de la Deidad. Estaba lleno de temor y dijo: a su esposa “¡Estamos condenados a morir! ¡Hemos visto a Dios!” Su esposa lo tranquilizó, razonando en base a una premisa reciente. Le aseguraba que “Si el Señor hubiera querido matarnos, no nos habría aceptado el holocausto... tampoco nos habría mostrado todas esas cosas ni anunciado todo esto”.

Empleando un método similar el Señor Jesús pretendía enseñar a sus discípulos (y a nosotros) a no estar ansiosos por las necesidades de ropa y alimento del día de mañana. La premisa para lo anterior era “considerar los lirios de los campos” que estaban vestidos más espléndidamente que Salomón con todas sus riquezas. La premisa para esto último era la manera en que Dios proveía para las aves del cielo. La prioridad de sus seguidores debía ser buscar “el reino de Dios y su justicia” y sus necesidades serían adecuadamente provistas.

Un ejemplo famoso

Jorge Müller consideraba que sólo un pequeño grupo de cristianos en su tiempo parecía confiar en Dios, quien velaría por ellos cuando se encontraran en una horrenda necesidad financiera o material. Esto era a pesar del hecho de que aparentaban estar buscando primeramente el reino de Dios. Pero estaban propensos a la preocupación acerca de dónde provendría la próxima comida o cómo se vestirían a sus familias. Necesitaban una demostración viviente que Dios era fiel a su carácter revelado y que se podía confiar en su Palabra.

Un día Müller leyó la afirmación de que Dios es “el padre de los huérfanos” (Salmos 68:5). Decidió construir un pequeño orfanato y que la gente pudiese ver cómo Dios proveía para las necesidades diarias de aquellos bajo su cuidado. Consideró que era necesario evitar pedidos de colaboración, pero haría llegar a los amigos interesados una

publicación registrando diariamente cómo se desarrollaba su plan. El primer orfanato se transformó en varios y la fe de Müller resultó inspiradora para que muchos trabajaran para el Señor desde sus casas y en el exterior sin un sueldo garantido o promesas de contribución. Mi punto es: Salmos 68:5 no es una

Mi débil fe encontraba apoyo al considerar eventos del pasado, en los que había aprendido algo de la naturaleza, la conducta, y de la actitud consistente de Dios

promesa sino una premisa, que estimuló a Müller a creer que Dios proveería si obraba en Su nombre, para Su gloria y el fortalecimiento de la fe del pueblo de Dios. Él conocía a Dios.

Una experiencia personal [de las experiencias personales del hermano Anderson]

El pequeño buque arribó a la costa este de África y estaba contemplando por encima de las barandas del barco el bullicioso puerto de Mombasa. No había nadie para recibirnos a mi esposa y a mí con nuestros tres pequeños niños; el mayor cursaba segundo grado. No había nadie para ayudarnos a pasar por la Aduana, indicarnos dónde podíamos comer y dormir con seguridad, etc. Posiblemente habría otros en el mundo que se sentirían solos también, pero era yo el que me estaba haciendo algunas preguntas serias acerca de mí. ¿Estaba realmente seguro de que Dios me quería ahí en ese momento? Francamente, NO. No había un solo versículo en la Biblia que me diese certidumbre, ni uno que se refiriese específicamente a Mombasa, Kampala o a los miles de kilómetros entre ellos. Había algunos versículos estupendos, promesas que habían sido suficientes para convencernos a iniciar el viaje desde las afueras de Toronto a este lugar.

Creía en estos versículos generales en los que todo misionero cristiano puede confiar. Pero ahora también necesitaba alguna certeza que tuviese un significado único y especial para mí.

Mi débil fe podía buscar apoyo en considerar eventos del pasado en mi vida en los que había aprendido algo de la naturaleza, la conducta y actitud consistente de Dios. Éstos eran suficientes para disipar los temores del presente. La esposa de Manoa animó a su esposo con sólo una premisa que era como un cordón de tres dobles: el Señor no los había matado hasta ese momento, había aceptado su sacrificio y también les había revelado sus planes para ellos; ¿era probable que los destruyera? El Señor nos había traído a

mí y a los míos a este momento y a este lugar. ¿Sería factible que él nos dejara por nuestra cuenta ahora? Aprendí a descansar en las promesas, pero también a hacer un repaso de las premisas (las antiguas misericordias) que había experimentado. La más maravillosa demostración de la naturaleza de Dios se demostró en la Cruz. “... no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, [esa es la premisa] ¿cómo no habrá de...?” Debo dejar que usted complete Romanos 8:32, no sólo en cuanto a las palabras, sino cómo usted permitirá que la verdad de las mismas fortalezcan su fe.

Ⓜ

La designación de diáconos

Hemos estado meditando acerca del liderazgo en el libro de los Hechos. El primer artículo estaba dedicado mayormente a material introductorio y un breve vistazo a los capítulos 1 al 7 (ver el Bosquejo; Sección I). Los apóstoles que habían sido instrumentos en el inicio de la joven iglesia en Jerusalén necesariamente eran los líderes originales. Vimos que no estaban celosos en esta tarea de liderar, sino que rápidamente delegaron responsabilidades a medida que la obra crecía. Esta es la escena en la designación de los primeros diáconos en el capítulo 6.

En la providencia de Dios, los diáconos y no los ancianos fueron los primeros titulares de cargos permanentes en la iglesia primitiva. Probablemente esto es porque los apóstoles ya estaban proveyendo el liderazgo espiritual, y surgieron las necesidades temporales. De modo interesante, a veces esto también ocurre en la práctica hoy en día en las iglesias recientemente fundadas donde las necesidades temporales piden a gritos un liderazgo administrativo urgente, y se designan diáconos antes del reconocimiento formal de ancianos.

De cualquier modo, los Hechos 6 brilla con principios de liderazgo, y haremos bien en tomar un tiempo para observarlos antes de proseguir. Como siempre, debemos recordar que hay un aspecto histórico al relato, así que los detalles de aplicación pueden ser muy diferentes hoy. Pero los principios atemporales debieran ser valiosos en cualquier época o cultura.

Una visión general

En la superficie, parece ser claro que cuando el crecimiento de la iglesia amenazaba distraer a los apóstoles de su tarea primordial de trabajar en la Palabra y en la oración, se elegían asistentes para cuidar las necesidades temporales de la gente. Así de simple.

En el contexto, el historiador Lucas prosigue su habilidoso relato sobre el crecimiento explosivo de la obra joven en Jerusalén (Hechos 2 al 4) al registrar los ejemplos de dos de las mayores amenazas que la iglesia siempre enfrenta: aquellos que están adentro, y aquellos que están afuera. De adentro, los capítulos 5 y 6 documentan la avaricia y la decepción de Ananías y Safira, y las viudas quejosas a

cargo de la iglesia. En el capítulo 7, comienza la persecución, comenzando con el martirio de Esteban, uno de los primeros diáconos.

Frente a la persecución, el recurso pareciera ser: esperar, orar, y mantenerse fieles. No leemos acerca de ningún intento de venganza o involucramiento político. Pero cuando son atribulados por aquellos de dentro de la iglesia, la intervención es rápida y decisiva.

Observaciones y aplicaciones de los Hechos 6

Con respecto a la designación de los diáconos en Hechos 6, observemos lo siguiente:

1. A menudo hay un vínculo categórico entre el crecimiento y los problemas. (Ver Proverbios 14:4). Una de las mejores maneras de servir a las personas es escucharlas.

2. Los apóstoles no negaron el problema; más bien, iniciaron un plan para solucionarlo. No le preguntaron a la gente: “Y bien, ¿qué quieren que hagamos?” Como buenos líderes, volvieron a las prioridades. En cualquier época, los problemas temporales pueden distraer poderosamente de las responsabilidades espirituales.

3. Un estudio sobre la autoridad: la gente elige, los apóstoles nombran

Observemos los 3 requisitos básicos:

- Buen testimonio – reputación pública
- Llenos del Espíritu Santo – relación con Dios
- Hombres sabios – experiencia personal e integridad

Delegar implica confianza; los apóstoles no cuestionaron el proceso utilizado por la gente para la designación de los siete.

4. La designación para el servicio implica proporcionar la autoridad para servir. Esto se demostró tanto por la oración (dependencia de Dios) y por la imposición de manos (aceptar la responsabilidad humana).

5. Muy a menudo, el efecto de buen liderazgo es el crecimiento en la obra. Esto queda evidenciado por

- la divulgación de la Palabra
- nuevos convertidos

- los enemigos siendo afectados (los sacerdotes obedecían a la fe)

Rápidamente se destacan algunos nuevos líderes: Esteban, capítulo 7; Felipe, capítulo 8. El diablo se opone al progreso de la obra del Señor: capítulo 7.

El valor de este relato

A veces es útil dar un paso hacia atrás y contemplar lo que ciertos eventos significan en la historia. Piense en lo que podría haber ocurrido si los apóstoles no hubiesen sido hombres llenos del Espíritu Santo y buenos líderes.

Supongamos que hubiesen querido tener control sobre todos los aspectos de la obra. La calidad de su tiempo personal con la Palabra y la oración con seguridad se habría afectado. En poco tiempo, el efecto se evidenciaría en la declinación del alimento espiritual del rebaño, y luego en el tamaño y la salud del rebaño.

O, los apóstoles podrían haber formado un comité para investigar y disciplinar a las viudas que estaban quejándose en la iglesia. El espíritu pronto pasaría del gozo de la gracia al temor del hombre que lleva a una trampa.

O, podría haberse producido una división donde la secta de “Alimenten a las viudas” se hubiese apartado del grupo de “Limiten a las viudas”, cada uno con sus apóstoles adeptos.

Por supuesto que es tonto imaginarse estas cosas, pero ¿son muy distintas de algunas de las cosas que han ocurrido en la historia de la iglesia? Estas cosas han sido escritas para nuestra enseñanza, y los hombres sabios valorarán las lecciones que proveen.

Aplicando las lecciones

Los ancianos nunca deberían considerar los problemas que las personas presentan como fastidio sino ver en ellos oportunidades para que Dios despliegue su tarea creativa. La gente toma nota cuando un hombre ciego ahora ve, y esto no es solo una verdad en el reino espiritual. El razonamiento es: “Si su Dios puede ayudar o restaurar a tal persona, tal vez haya esperanza para mí”.

Una de las lecciones más difíciles para todos aquellos que lideran es compartir la autoridad, es decir, es desprenderse de parte de ella. Moisés desplegó

(continúa en la página 4)

Estudios en Hechos – Parte 2 (cont.)

un espíritu humilde cuando Josué le dijo que prohibiese a los dos hombres que estaban profetizando en el campamento. “¿Tienes tú celos por mí? Ojalá todo el pueblo de Jehová fuese profeta, y que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos” (Números 11:29). Si el levantamiento de nuevos líderes no mantiene el ritmo del crecimiento de la obra, un grupo puede volverse estancado y cerrado.

También existe la tentación de escoger líderes que tienen aptitudes impresionantes en el mundo de los negocios pero no en el reino de Dios. La forma de expresarlo podrá variar, pero los hombres

que son irreprochables ante sus vecinos, tienen su corazón rendido al Señor, y están personalmente calificados son la mejor elección para servir a las ovejas.

Una vez que nuevos obreros han sido atraídos a la obra, ¿cómo serán apoyados? Esto no se trata tanto de un asunto de finanzas, sino de comunión espiritual y práctica en cada nivel. Es inútil debatir si el obrero es responsabilidad de Dios o suya. Sin lugar a dudas, es de ambos. Nosotros encomendamos al siervo o al misionero al Señor en oración, pero también sentimos nuestra propia responsabilidad de orar, dar, estimular y comunicar.

¿Cómo resultaron las cosas en defi-

nitiva? Las viudas fueron atendidas; los nuevos líderes tuvieron participación; la iglesia continuó creciendo; todo esto provocó al enemigo a la acción. La consiguiente persecución resultó en la extensión del Evangelio, lo que a su vez llevó a la formación de muchas nuevas iglesias cristianas.

Los caminos del Señor son incomprensibles (por adelantado), ¡pero nos alegramos cuando tenemos un registro de los mismos retrospectivamente!

APA

El rincón de las esposas La hija del rey

por Ruth Spender

Desde mi cocina flotaba el aroma de lasaña de mariscos con salsa Alfredo y de pan caliente de queso y ajo. La ensalada César con tocino se estaba enfriando. Mis catorce invitados a cenar tendrían la opción de una deliciosa torta de chocolate o una apetitosa torta de zanahorias.

¿Ya se le está haciendo agua a la boca? En general pienso bastante en las comidas, pero mientras planificaba esta velada lo hice en forma desmesurada. Me preocupé demasiado por este pequeño agasajo. El disfrute y la comunión con el pueblo de Dios era lo verdaderamente importante.

Durante el primer siglo, en Roma, la consumición de ciertas comidas fue un tema que incitó polémicas. Este asunto se convirtió en el centro de una tormenta teológica. La controversia requirió que Pablo escribiera a los creyentes para que reenfocaran su atención hacia aquello que realmente era importante.

“Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. Porque el que en esto sirve a Cristo, agrada a Dios, y es aprobado por los hombres”. (Romanos 14:17-18).

Como esposa de un anciano, la distensión espiritual en nuestra asamblea acapara mi atención fácilmente. En esas oportunidades tengo la tendencia a canalizar mis energías hacia una vida más alegre, o deseando que así fuera. Simplemente deseo que todo problema se aleje. Pero Dios quiere que le complazcamos siendo honestos, pacíficos y experimentando una vida que sobreabunde con gozo. Esta es una instrucción específica para quien “sirve a Cristo”.

Permitiendo al Espíritu Santo vivir sus virtudes a través mío es la única manera que confío poder ser santa como Él es santo. Al confiarle mis reacciones a Él, obtengo el poder para rechazar la tentación a estar enojada, a desquitarme, o a estar malhumorada.

La palabra “paz” se refiere a las acciones que no causan hostilidad sino que crean relaciones armoniosas entre los creyentes. “Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación” (Romanos 14:19). La resultante de seguir el método de Cristo será una paz interior que influirá en mis actitudes externas.

El gozo supera las circunstancias difíciles. Los problemas no desaparecen, pero puedo extraer dicho gozo

como de un pozo profundo que nunca se seca y siempre satisface. ¡Hay satisfacción en saber que el Amante de mi alma nunca me dejará! En Cristo siempre se puede hallar gozo, aún en momentos de oscuridad.

Nada supera el conocer de tal deleite Divino, y al fin y al cabo, darnos cuenta que la justicia, la paz y el gozo del Espíritu Santo triunfa. Existe una bendición adicional al vivir de esta manera; el versículo de Romanos 14:18 dice que obtendremos la aprobación de la gente. El sentido original de la palabra “aprobación” es demostrar o verificar. Siendo ejemplos vivientes que demuestran que el Espíritu Santo está obrando puede hermanar a las personas para la gloria de Dios.

Mis huéspedes se fueron de buen ánimo después de la cena. Habíamos experimentado una cálida comunión cristiana. Me podría haber ahorrado bastante ansiedad si me hubiese concentrado en lo que era realmente importante durante la planificación y la preparación.

APA

Apuntes para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti
Traducción al español: John E. Field
Editor Asistente: Daniel Masuello

CÓMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES
c/o 15 Towering Heights Blvd., #1003
St. Catharines, ONT, CANADA L2T 3G7
Email: apa@apuntes-para-ancianos.org
VOZ: 905-294-2679
WEB:apuntes-para-ancianos.org

COLABORADORES

Jack Spender
Maestro bíblico

Chuck Gianotti
Maestro bíblico

Ruth Spender

Mary Gianotti

“Apacenta la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ...”

1 Pedro 5:2a

SUSCRIPCIONES

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede visitar nos en www.apuntes-para-ancianos.org y descargar del archivo el ejemplar deseado en formato pdf. La suscripción es gratuita, pero si encuentra que el material es de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte pagadero a C.R.Gianotti. Sus comentarios son bienvenidos como así también cualquier sugerencia en relación a los artículos.